

ALABA EN LA "EUSKAL-ERRIA"

ROLLO DE MENDOZA.—MONASTERIO DE IRUÑA.

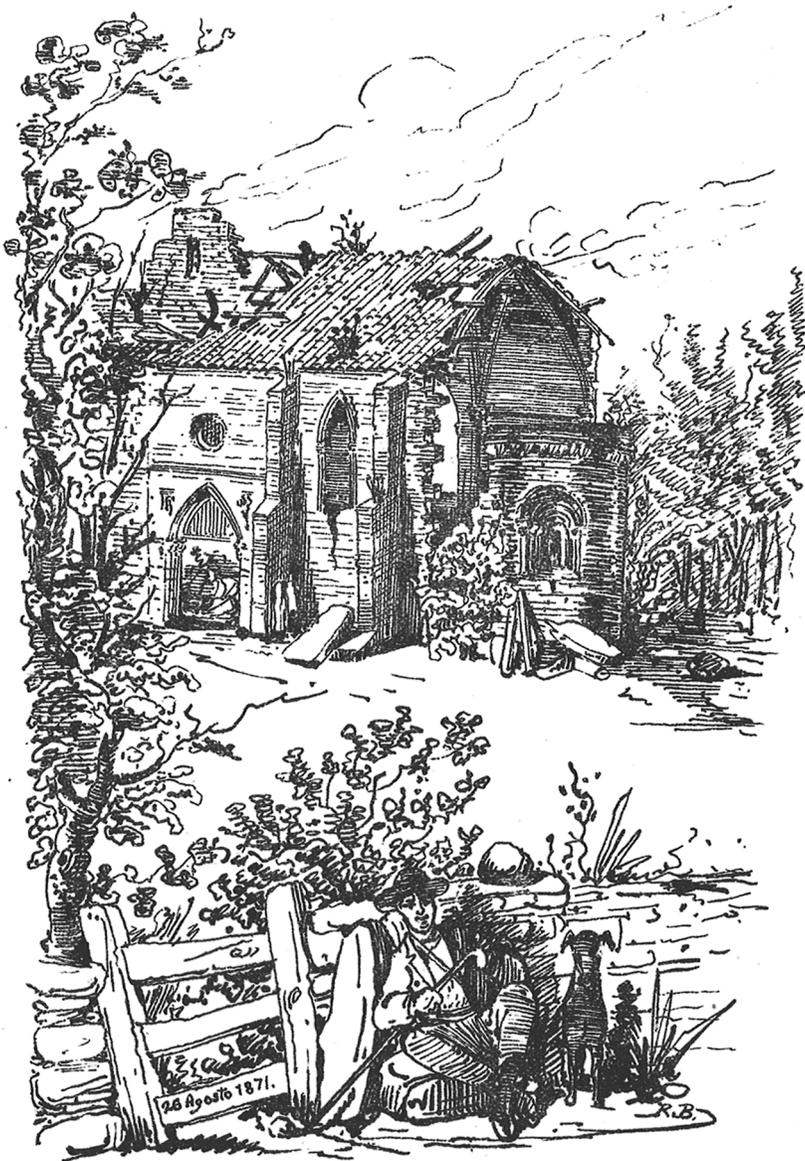
La EUSKAL-ERRIA publicó hace algun tiempo un resumen de la histórica casa de Mendoza, que tan grandes hombres dió á las armas y á las letras pátrias, y entre otros dibujos, dimos á conocer la torre-castillo, que aun se conserva en la villa de aquel nombre. Otro sencillo monumento que alli se alza tambien es el *rollo* señorial, cuyo cróquis acompaño. Compónese de una pilastra octógona de sillería, rematada en una rústica pirámide con veleta. Debajo de la cornisa ostenta las armas de España y las de los Mendozas y Hurtados, ya sueltas ó combinadas en cada una de las caras, coronadas por cabezas de leones. El antiguo rollo fué destruido por los franceses en 1812 y los vecinos elevaron el actual con los restos de aquel.

No léjos de Mendoza está Trespuentes, en la orilla derecha del Zadorra, y pasando el puente romano, que aun se conserva en dicho punto, se sube el repecho de *Iruña*, alzado casi vertical sobre el río, frente á la severa sierra de Badaya y á las ruinas del convento de agustinos de Santa Catalina, que fundaron y mejoraron á principios del siglo XV Juan Martínez de Iruña, Andres Martínez de Iruña, su mujer Mari Sanchez y su hijo el bachiller Iruña, originarios del solar de este nombre, donde tuvieron su casa y torre, con un modesto templo románico del siglo XIII.

Por su estratégica posicion sobre el rio y frente á la montaña la escogieron los romanos como punto para fortaleza militar, que defendiera el paso del puente; al otro lado del cual estaba el pueblo *Transporte*, Trespuentes hoy, segun queda dicho. Al mismo tiempo dominaba la via romana de Astorga á Burdeos, en su paso desde la mansion de *Beleia*, que se supone fuese Estabillo, hasta la de *Suessatio*, que refieren á Zuazo. Algunos anticuarios supusieron que Beleia fué Iruña, y es lo cierto que Beleia debió estar en estas cercanías, y nó pasado el estrecho de la Puebla hácia Estabillo, porque en el catálogo



ALABA.—ROLLO SEÑORIAL DE MENDOZA.



IRUÑA (Alaba.) Ruinas de un templo románico del siglo XIII.

de los pueblos de Alaba, de 1025, contenido en el Becerro Gótico del monasterio de San Millan, se cita un lugar situado cerca de Nanclores con el nombre de *Benea*, que pudo ser modificación sencilla de Beleia ó Belea. En las cercanías de Aramiñon no se indica ningun poblado con ese nombre.

Los grandes restos de murallas, las lápidas, las estatuas, las monedas y muchos objetos manuales que se han encontrado en *Iruña* demuestran que hubo en dicho punto una notabilísima obra de fábrica, fortaleza, mansion ó cosa semejante, en tiempo de los romanos. Sobre sus ruinas, se alzaron despues de la reconquista un santuario y algunas viviendas, puesto que dieron nombre á la familia de *Iruña*. Que este nombre euskaro, fuese posterior al que tuvo en tiempo de los romanos, nada debe chocarnos, puesto que durante la Edad media se hablaba el bascuence en este llano, como lo prueba el que en 1367, á consecuencia de la pelea habida en un alto inmediato á Arriñez, entre los soldados del pretendiente D. Enrique y los ingleses que ayudaban al rey D. Pedro, recibió este sitio el nombre de *Inglesmendi*.

Los antecesores de la familia de *Iruña*, que edificó el convento de Badaya, debieron ceder su solar á los caballeros de la Orden de San Juan, quienes, utilizando parte de la edificación románica elevaron un elegante y sencillo monasterio gótico. Sus ruinas se contemplaban hasta hace pocos años, ocultas entre el solitario y olvidado bosquecillo que se formó en aquella cima y solo eran visitados por los cazadores, los pastores ó algun curioso. En Agosto de 1871, de vuelta de nuestra expedicion al valle de Cuartango, á donde fui con el inspirado novelista alabés Sr. Manteli, á reconocer unos restos muy originales, que resultaron ser *cuatro dólmenes celtas* hasta entonces ignorados, visitamos con indefinible encanto las ruinas de *Iruña*, de las que tomé el dibujo que hoy se publica. Escribí su detallada descripción, como la de casi toda la provincia de Alaba, por encargo de los Sres. Trueba y Delmas (D. Eduardo,) para un curiosísimo libro, que no sé cuando se publicará por este último señor, muy distinguido y erudito bilbaino.

Despues, el acha, el pico y el arado han convertido el poético sitio de *Iruña* en un prosaico campo de sembradura.

R. BECERRO DE BENGOA.

